

**170ª reunión**

170 EX/10 Rev.  
PARÍS, 27 de agosto de 2004  
Original: Inglés

Punto 3.6.1 del orden del día provisional

**JERUSALÉN Y LA APLICACIÓN DE LA RESOLUCIÓN 32 C/39  
Y DE LA DECISIÓN 169 EX/3.7.1**

**RESUMEN**

El Director General presenta este documento en cumplimiento de la Resolución 32 C/39 y de la Decisión 169 EX/3.7.1. En él se ofrece un panorama detallado de las medidas adoptadas por el Director General desde la 169ª reunión del Consejo Ejecutivo para contribuir a la salvaguardia del patrimonio cultural de la ciudad vieja de Jerusalén, y se incluye un resumen de los principales resultados de la misión enviada por la UNESCO a Jerusalén del 28 de febrero al 5 de marzo de 2004 (véase el anexo).

Proyecto de decisión: párrafo 13.

## ANTECEDENTES

1. En la Resolución 32 C/39 aprobada por la Conferencia General en octubre de 2003 se solicitó, entre otras cosas, que se enviase una misión técnica a Jerusalén para hacer una valoración del estado de conservación de la ciudad vieja y sus murallas, se constituyese una comisión de expertos compuesta de modo equitativo encargada de proponer, atendiendo a criterios exclusivamente científicos y técnicos, las líneas maestras de un plan de acción para la salvaguardia de la ciudad vieja de Jerusalén, y se acelerase la creación en la Universidad al-Quds de un centro de formación arqueológica. La Conferencia General invitó al Director General a presentar un informe sobre los avances realizados al respecto en la 170ª reunión del Consejo Ejecutivo. Dicho informe se incluye en el presente documento.

### A. CREACIÓN DE UN CENTRO DE FORMACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA UNIVERSIDAD AL-QUDS

2. En lo que se refiere a la creación de un centro de formación arqueológica en la Universidad al-Quds sobre la base de una propuesta preparada por el ICCROM y elaborada por la UNESCO, se organizaron dos reuniones en Jerusalén los días 3 y 4 de marzo de 2004.

3. A la primera reunión asistieron el Sr. Francesco Bandarin (Director del Centro del Patrimonio Mundial), el Sr. Nicholas Stanley-Price (Director General del ICCROM) y el Prof. Sari Nusseibeh (Presidente de la Universidad al-Quds), junto con el Prof. Marwan Abu Khalaf y el Sr. Osama Hamdan (Instituto de Arqueología Islámica), el Dr. Khuloud Khayyat Dajani (Asistente del Presidente) y el Sr. Klaus Stark (Director interino del Departamento de Cooperación Internacional), todos ellos pertenecientes a la Universidad al-Quds. A la segunda reunión asistieron el Director del Centro del Patrimonio Mundial, el Director General del ICCROM, el Prof. Marwan Abu Khalaf, de la Universidad al-Quds, y el Prof. Michael Turner, de la Academia Bezalel. La misión también se reunió con el Prof. Arnon Zuckerman, Presidente de la Academia Bezalel de Artes y Diseño.

4. La Universidad al-Quds cuenta con dos programas de máster: uno en arqueología y otro en conservación arquitectónica, este último creado en 2002. El programa de arqueología ha sido seguido por más de 100 alumnos. Para 2006, la Universidad al-Quds prevé crear otro máster de dos años en gestión de los recursos culturales. Para ello, se está barajando la posibilidad de establecer relaciones de cooperación entre la Universidad Yarmouk (Jordania) y las universidades de Cottbus (Alemania) y Lund (Suecia).

5. A este respecto, la Universidad al-Quds ha manifestado su interés en recibir a conferenciantes y profesores de otros países y en obtener ayuda financiera para promover la realización de prácticas en el extranjero y proporcionar servicios adecuados. El ICCROM podría brindar oportunidades para realizar prácticas, ofrecer la posibilidad de utilizar su laboratorio de conservación y de sus materiales didácticos, y prestar asistencia en la elaboración de los planes de estudio de los programas de máster. La Universidad de Nápoles y el ICCROM han donado más de 700 libros, la mayoría sobre conservación.

### B. CREACIÓN DE UN CENTRO PARA LA RESTAURACIÓN DE LOS MANUSCRITOS DE AL-AQSA

6. De conformidad con el párrafo 2 de la Resolución 32 C/39 relativo a la creación de un centro para la restauración de los manuscritos de al-Aqsa en la madraza al-Ashrafiya, la UNESCO envió una misión a Jerusalén del 22 al 27 de febrero de 2004, dirigida por el Prof. Andrea Papi, ex Director del *Istituto per l'Arte e il Restauro* y actual Director de la escuela *Lorenzo dei Medici* de

Florenia (Italia), para preparar un informe sobre el avance de las obras de restauración del edificio, formular recomendaciones sobre las medidas que se debían tomar a continuación y elaborar una lista detallada de los equipos que se debían adquirir para el futuro laboratorio de restauración.

7. Según el experto, los locales de al-Ashrafiya podrán comenzar a ser utilizados como laboratorio dentro de un año aproximadamente, si las obras avanzan debidamente y no surgen obstáculos inesperados. Actualmente, un grupo palestino compuesto por cinco especialistas en restauración de manuscritos, que siguió un programa completo de formación en el *Istituto per l'Arte e il Restauro* de Florenia (Italia) entre 1999 y 2002, se está ocupando de desempolvar los manuscritos y de meterlos en cajas, como preparación para sus tareas futuras. Con el fin de potenciar la capacidad profesional de estos cinco restauradores, el profesor Papi propuso: i) crear un laboratorio temporal de “emergencia” en el interior de la biblioteca de la mezquita al-Aqsa; ii) preparar un inventario de todos los manuscritos de Qur’an del Museo Islámico; iii) establecer un centro de formación y un laboratorio de restauración totalmente equipados para las generaciones futuras, donde se garantice una actualización constante en lo que se refiere a las técnicas modernas de restauración a través de programas de prácticas.

8. El Waqf islámico de Jerusalén manifestó su conformidad con el informe del profesor Papi, y el Director de la biblioteca de al-Aqsa presentó una solicitud de fondos a la UNESCO que se destinarían al laboratorio de restauración temporal, en el marco de un fondo fiduciario UNESCO/Welfare para la “restauración y rehabilitación de la madraza al-Ashrafiya y su reutilización como centro al-Aqsa para la restauración de manuscritos islámicos”. Asimismo, la UNESCO prestará asistencia al Waqf islámico para que los cinco restauradores puedan realizar prácticas periódicas en laboratorios especializados del extranjero y, una vez que la madraza al-Ashrafiya esté lista para albergar el laboratorio permanente, participará en la financiación y adquisición de los equipos necesarios.

#### **C. INFORME SOBRE EL ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LA CIUDAD VIEJA DE JERUSALÉN Y SUS MURALLAS (MISIÓN REALIZADA DEL 28 DE FEBRERO AL 5 DE MARZO DE 2004)**

9. Con arreglo a la Resolución 32 C/39 de la Conferencia General, la UNESCO organizó una misión técnica del 28 de febrero al 5 de marzo de 2004 cuyos integrantes fueron: el Sr. Francesco Bandarin (Director del Centro del Patrimonio Mundial), el Prof. Michael Petzet (Presidente del ICOMOS), el Dr. Nicholas Stanley-Price (Director General del ICCROM), la Sra. Mechtild Rössler (Jefa de la Unidad Europa del Centro del Patrimonio Mundial) y el Sr. Giovanni Boccardi (Jefe de la Unidad Estados Árabes del Centro del Patrimonio Mundial). Dos expertos, el Prof. Michael Turner y el Dr. Yussuf Natsheh, fueron nombrados por Israel y la Autoridad Palestina, respectivamente, como coordinadores técnicos para brindar asistencia a la misión.

10. Gracias a la plena cooperación de todas las instituciones interesadas, la misión logró los objetivos establecidos en la Resolución 32 C/39 de la Conferencia General. En el Anexo a este documento se resumen estos resultados.

#### **D. CREACIÓN DE UNA COMISIÓN DE EXPERTOS**

11. Con arreglo a la Resolución 32 C/39, el Director General ha adoptado una serie de medidas encaminadas a la creación de una comisión de expertos que estará encargada de proponer, atendiendo a criterios exclusivamente científicos y técnicos, las líneas maestras de un plan de acción para la salvaguardia de la ciudad vieja de Jerusalén.

12. Durante la redacción del presente informe, se estaban preparando una lista preliminar de expertos y el mandato de la Comisión. En dicha lista se incluirá a representantes de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales especializadas que colaboran con la UNESCO en el ámbito de la protección del patrimonio cultural, así como a expertos individuales seleccionados por su experiencia y competencias reconocidas en campos relacionados con el ámbito de trabajo de la Comisión. En breve comenzarán a mantenerse consultas con todas las partes interesadas, a fin de que la primera reunión de la Comisión se celebre en noviembre de 2004.

### **Proyecto de decisión**

13. Habida cuenta de lo que antecede, el Consejo Ejecutivo podría adoptar una decisión del siguiente tenor:

El Consejo Ejecutivo,

1. Recordando la Resolución 32 C/39 de la Conferencia General y la Decisión 169 EX/3.7.1,
2. Habiendo examinado el documento 170 EX/10,
3. Expresa su reconocimiento por las contribuciones sustanciales de todos los Estados Miembros, OIG y ONG interesados a la acción de la UNESCO en pro de la salvaguardia del patrimonio cultural de la ciudad vieja de Jerusalén, y les insta a seguir brindando asistencia a la UNESCO en este ámbito;
4. Agradece al Director General los constantes esfuerzos desplegados para llevar a cabo su iniciativa encaminada a la salvaguarda del patrimonio cultural de la ciudad vieja de Jerusalén, con arreglo a la Resolución 32 C/39 de la Conferencia General;
5. Invita al Director General a presentarle un informe sobre los avances de las actividades realizadas en el marco de esta iniciativa en su 171ª reunión.

## ANEXO

### INFORME SOBRE LA MISIÓN DE LA UNESCO LLEVADA A CABO EN JERUSALÉN (28 de febrero - 5 de marzo de 2004)

#### Informaciones importantes

Este informe técnico trata exclusivamente del estado de conservación del patrimonio cultural de la ciudad vieja de Jerusalén y sus murallas. La misión se realizó en cumplimiento de la Resolución 32 C/39<sup>1</sup>, cuyo texto se encuentra al final de este documento.

En lo que respecta a los sitios, monumentos y edificios mencionados en el informe, se han indicado, cuando existen, las denominaciones tradicionales ya utilizadas en informes anteriores de la UNESCO sobre Jerusalén.

#### 1. Composición de la misión de la UNESCO y entrevistas en instituciones

La misión estuvo compuesta por: Francesco Bandarin, Director del Centro del Patrimonio Mundial, el Sr. Michael Petzet, Presidente del ICOMOS, el Sr. Nicholas Stanley-Price, Director General del ICCROM, la Sra. Mechtild Rössler, Jefa de la Unidad Europa del Centro del Patrimonio Mundial, y el Sr. Giovanni Boccardi, Jefe de la Unidad Estados Árabes del Centro del Patrimonio Mundial. Contó con la asistencia de dos expertos, el profesor Michael Turner y el Dr. Yussuf Natsheh, nombrados coordinadores técnicos, respectivamente, por Israel y la Autoridad Palestina.

La misión recibió la calurosa acogida de todas las partes interesadas y pudo celebrar entrevistas en las siguientes instituciones y órganos técnicos en la ciudad vieja de Jerusalén, en cooperación con los dos coordinadores técnicos:

- El Servicio de Antigüedades de Israel
- El Municipio de Jerusalén
- El Waqf islámico
- La Welfare Association
- El Patriarcado Ortodoxo Griego
- El Patriarcado Armenio
- El Patriarcado Latino
- La Custodia Franciscana de Tierra Santa
- La Universidad al-Quds
- La Academia Bezalel

#### 2. Ámbito de la misión y cuestiones metodológicas

El enfoque reconocido internacionalmente para la preservación de las ciudades históricas concede gran importancia a la vinculación entre la estrategia de conservación y el equilibrio social y económico. No se puede preservar una “ciudad histórica” si se introduce una perturbación en la estructura social tradicional. Si no se preserva el contexto social, los distintos monumentos se convierten en elementos aislados en un entorno deteriorado y extraño, como lamentablemente ha ocurrido en muchos casos.

---

<sup>1</sup> Resolución 32 C/39 aprobada por la Conferencia General en octubre de 2003.

Por consiguiente, las cuestiones relacionadas con la conservación de la ciudad vieja de Jerusalén se estudiarán utilizando el mismo enfoque adoptado por los órganos profesionales para analizar los contextos históricos urbanos, tal como se define en las actuales cartas internacionales<sup>2</sup>.

### **3. Situación de la ciudad vieja**

En 2001, la población total de la ciudad vieja ascendía a unos 33.500 habitantes, lo que representa aproximadamente el 5% del total. En 2000, la población palestina de la ciudad vieja (musulmanes y cristianos) se estimaba en 29.700 personas (88,5%), mientras que la población judía estaba integrada por 3.800 habitantes (11,5%). La zona de la ciudad vieja ocupa 900 *dunums* (aproximadamente un kilómetro cuadrado)<sup>3</sup>.

En la actualidad, esta área relativamente pequeña está sometida a presiones extraordinarias debido al crecimiento demográfico, los cambios del uso del suelo y las zonas urbanizadas, así como a problemas de seguridad que afectan a la circulación de las personas y los bienes y rompen los vínculos tradicionales con las comunidades del interior.

Asimismo, cabe señalar que un factor destacado que influye en la conservación es la función sumamente especial que desempeña la ciudad vieja, por tratarse de uno de los centros de peregrinaje religioso más importantes del mundo. Habida cuenta de la importancia atribuida al uso religioso, en algunos casos los monumentos se conservan, restauran y reconstruyen prestando sobre todo atención a sus funciones religiosas, sin tener en cuenta adecuadamente su condición de patrimonio cultural.

### **4. Principales asuntos relacionados con la conservación del patrimonio cultural de la ciudad vieja y sus murallas**

#### **4.1 Marco institucional y de planificación**

Desde 1967, las autoridades israelíes administran *de facto* la ciudad vieja de Jerusalén. Por consiguiente, todas las nuevas construcciones y los proyectos de conservación están sujetos, en principio, a la jurisdicción administrativa del Municipio.

En teoría, para realizar cualquier obra en la ciudad vieja se debería obtener la autorización de un consejo especial de preservación y restauración. No obstante, si bien el Servicio de Antigüedades de Israel exige una licencia para llevar a cabo actividades de construcción en la ciudad vieja, la misión descubrió que, en la práctica, la mayoría de esas actividades, especialmente las intervenciones de pequeña envergadura, se efectúan actualmente sin autorización y, a menudo, al margen del control del Municipio o del Servicio de Antigüedades.

Además del Departamento de Planificación del Municipio, que coordina y controla todo el proceso de planificación, y el Servicio de Antigüedades, otros organismos israelíes desempeñan una función importante en la ciudad vieja. Se trata de las empresas públicas “Jewish Quarter Development Company” (empresa para el fomento del Barrio Judío) y “East Jerusalem Development Company” (empresa para el desarrollo de Jerusalén Este), entre cuyos objetivos figura la ejecución de proyectos de infraestructura y de embellecimiento en sus zonas de competencia respectivas. Otro actor importante en la ciudad vieja es el Ministerio de Asuntos

---

<sup>2</sup> Véase en particular la “Carta Internacional para la Conservación de Ciudades Históricas y Áreas Urbanas Históricas” (Washington, 1987), que complementó la “Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos y Sitios” (Carta de Venecia, 1964).

<sup>3</sup> 1 *dunum* = 1.000 metros cuadrados.

Religiosos de Israel, que se encarga de administrar determinados lugares sagrados, en particular el túnel a lo largo de la muralla occidental.

Actualmente, el Municipio de Jerusalén está preparando un Plan Básico, que comprende un componente especial dedicado a la ciudad vieja, esencialmente para tareas de preservación. Ese Plan es el último de una serie de planes elaborados desde la época del protectorado británico, como los de Mc Lean (1918), Ashbee (1922), Kendall (1944), y el Plan de 1976, que sigue vigente. Según el Municipio, el nuevo Plan Básico debería entrar en vigor dentro de los 12-18 meses siguientes al momento de la redacción del presente informe (junio de 2004), una vez que se hayan finalizado las audiencias públicas y otros procedimientos. El Plan destinado a la ciudad vieja tendrá en cuenta el perímetro histórico de la antigua Jerusalén, ampliando su extensión hasta el norte y el sur del actual recinto amurallado, construido por Solimán el Magnífico a mediados del siglo XVI. El Plan también comprenderá disposiciones específicas en materia de construcción para controlar la edificación en el interior de la muralla, en lo que respecta al impacto visual y la tipología.

Entre las instituciones palestinas, el principal actor es el Waqf islámico, que se ocupa del mantenimiento y la conservación de al-Haram al-Sharif, así como de la salvaguardia de todos los demás bienes del “legado”, esto es, todos los monumentos islámicos y otros bienes estatales, como casas, tiendas, *sabil* (fuentes), etc., que se encuentran en la ciudad vieja<sup>4</sup>. Al parecer, el legado está integrado por más de 1.500 bienes, lo que convierte al Waqf islámico en el mayor propietario individual de la ciudad vieja. El Waqf islámico lleva a cabo actividades de mantenimiento y restauración de sus bienes, especialmente monumentos, por lo general sin solicitar una licencia al Municipio o al Servicio de Antigüedades de Israel, que no reconoce oficialmente.

Además del Waqf islámico, tres organizaciones no gubernamentales como mínimo participan en proyectos de rehabilitación en la ciudad vieja. La más importante de ellas es la Welfare Association, una organización palestina con sede en Ginebra que recibe apoyo y financiación considerables de fuentes privadas y gubernamentales. La Welfare Association dirige el Programa de revitalización de la ciudad vieja de Jerusalén. Su unidad técnica, situada en una casa restaurada de la ciudad vieja, se encarga de ejecutar varios proyectos de gran y mediana envergadura en materia de rehabilitación y sensibilización.

Recientemente la Welfare Association preparó un estudio sobre la revitalización de la ciudad vieja (Jerusalem, Heritage and Life – Welfare Association, 2004), en el que se presenta un análisis muy detallado de su situación desde distintos puntos de vista. La Welfare Association integró todos esos datos en un Sistema de Información Geográfica (SIG), que constituye un punto de partida valioso para futuras evaluaciones del estado de conservación del tejido urbano de la ciudad vieja. El estudio abarca igualmente recomendaciones y propuestas para un plan de fomento y conservación de la ciudad vieja. A pesar de que esas recomendaciones se basan en la hipótesis realista de que la ciudad vieja permanecerá “bajo control israelí a corto y medio plazo”, no parece que guarden ninguna relación con la estrategia y las orientaciones del Plan que el Municipio de Jerusalén está elaborando actualmente<sup>5</sup>.

En cuanto a las comunidades cristianas palestinas, las principales entidades participantes son el Patriarcado Ortodoxo Griego, la Custodia de Tierra Santa (franciscanos), el Patriarcado Armenio y la Iglesia Copta. Otras confesiones tienen algún tipo de intereses o bienes en la ciudad vieja, pero no se pueden comparar en tamaño ni en importancia con las cuatro mencionadas. Esas instituciones religiosas son propietarias conjuntas de bienes y ejercitan sus derechos sobre los sitios sagrados

---

<sup>4</sup> En virtud de la declaración de separación de Jordania, en 1988 el Reino Hachemita reconoció la función de la OLP en Cisjordania, pero conservó su jurisdicción administrativa en los lugares sagrados de Jerusalén.

<sup>5</sup> Cita de: Welfare Association, *Jerusalem Heritage and Life: The Old City Revitalization Plan* (Jerusalén, 2004), pág. 130.

cristianos más importantes de la ciudad vieja, en virtud del denominado acuerdo de *statu quo*, que se remonta al periodo otomano (institucionalizado mediante un *firmán* en 1852). Este último, debido a la extrema complejidad de sus disposiciones administrativas sobre los bienes y el ejercicio de los derechos en los lugares sagrados, no siempre facilitó su conservación. Además de los monumentos, se afirma que el Patriarcado Ortodoxo Griego posee más de 1.000 bienes en la ciudad vieja, mientras que los franciscanos serían propietarios de unas 350 viviendas, aparte del complejo de San Salvador y otros bienes religiosos. El Patriarcado Armenio sería dueño de entre el 5 y el 7% de la ciudad vieja, si bien esas cifras no se han confirmado. El mantenimiento de ese enorme número de edificios representa un grave problema para las iglesias, que en algunos casos han visto cómo se reducían sus comunidades durante los últimos años y tienen dificultades para cobrar los alquileres a sus empobrecidos inquilinos. Por otra parte, los técnicos encargados confirmaron que las iglesias son conscientes de las actividades de construcción ilegales que afectan a sus bienes, aunque supuestamente no son capaces de imponer ningún tipo de control.

En resumen, parece que, debido a la situación reinante, la ciudad vieja de Jerusalén carece de un marco institucional y de planificación eficaz y coherente que pueda garantizar la gestión y conservación adecuada de su patrimonio cultural. No se podrá encontrar una solución técnica a este problema hasta que no se resuelva la controversia relativa a la situación jurídica definitiva de la ciudad vieja.

## **4.2 Incidencias de las investigaciones arqueológicas en la conservación del patrimonio cultural**

La ciudad vieja de Jerusalén es excepcional, puesto que constituye un paisaje urbano habitable que encierra el patrimonio de más de 2.000 años de la historia de la ciudad. También es excepcional por tratarse de uno de los sitios arqueológicos más importantes del mundo. Sus primeros e impresionantes restos se desconocían prácticamente hasta que fueron descubiertos en los siglos XIX y XX y su subsuelo arqueológico alberga muchos testimonios que corroboran la extraordinaria importancia que distintas religiones han atribuido a Jerusalén.

Desde 1967, se ha llevado a cabo una amplia investigación del subsuelo arqueológico de la ciudad vieja. Ello ha conducido a la organización de varias campañas de excavación durante los últimos 35 años, con la responsabilidad concomitante de publicar y conservar los resultados siempre que sea posible. Con frecuencia, los principios bien arraigados, según los cuales hay que realizar únicamente las excavaciones necesarias (intervención mínima) y tener presente la necesidad de conservar “zonas testimonio” para las investigaciones futuras, sólo se han respetado cuando las excavaciones eran materialmente imposibles porque las estructuras que cubrían las zonas en cuestión no podían demolerse.

Una política que se limitara a las excavaciones de rescate (salvamento) estaría más en consonancia con los principios de gestión del patrimonio arqueológico que la consistente en potenciar al máximo todas las oportunidades de realizar excavaciones. También estaría en armonía con la Recomendación de la UNESCO de 1956 relativa a las excavaciones arqueológicas en territorio ocupado<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> *En caso de conflicto armado, todo Estado Miembro que ocupara el territorio de otro Estado debería abstenerse de realizar excavaciones arqueológicas en el territorio ocupado. En caso de descubrimientos fortuitos, especialmente con motivo de trabajos militares, la potencia ocupante debería adoptar todas las medidas posibles para proteger dichos hallazgos, y entregarlos, al terminar las hostilidades, a las autoridades competentes del territorio antes ocupado, junto con la documentación respectiva.* Recomendación que define los Principios Internacionales que deberán Aplicarse a las Excavaciones Arqueológicas, 5 de diciembre de 1956 (Parte VI, párrafo 32), en: UNESCO, *Convenciones y recomendaciones de la UNESCO sobre la protección del patrimonio cultural* (París, 1983), pág. 122.

En su informe de 1987, el profesor R. Lemaire se refiere a las disposiciones de esa Recomendación y destaca que “aunque este texto no tiene valor jurídico, obliga moralmente a los países que lo han votado, entre ellos Israel”<sup>7</sup>.

En la gran mayoría de los casos, las excavaciones que se han llevado a cabo durante los últimos 35 años -y que han permitido un notable incremento de nuestros conocimientos- han sido realizadas con arreglo a los más exigentes criterios profesionales. Pero se han formulado críticas con respecto al problema de las exploraciones del subsuelo en las que se han empleado técnicas que no se ajustan a las normas arqueológicas, en zonas que podrían constituir potencialmente valiosos depósitos arqueológicos.

Por ejemplo, la intervención en el marco de la rehabilitación de la sala de oración Marwani que se inició en noviembre de 1999 a fin de volver a abrir dos de los arcos de acceso en el ángulo sudoriental de al-Haram al-Sharif fue criticada por no haber sido realizada con la debida supervisión arqueológica. No es la primera vez, por desgracia, que se utiliza un equipo mecánico de desmonte y nivelación en zonas en las que pueden plantearse problemas arqueológicos delicados de la ciudad vieja, como tampoco es la primera vez que se eliminan depósitos arqueológicos importantes sin una supervisión profesional apropiada. Tampoco hay que olvidar otros casos, como por ejemplo la creación en 1967 de una plaza junto a la parte occidental de la muralla, que supuso un descenso de 2,5 metros del nivel del suelo en la zona tras la destrucción de los edificios<sup>8</sup>; la excavación de una nueva alberca en 1970 al este de la plataforma de la Cúpula de la Roca; y las exploraciones del túnel de la muralla occidental llevadas a cabo por el Ministerio Israelí de Asuntos Religiosos en 1968-1971.

Todos los sitios en que se han realizado excavaciones y que han quedado abiertos a los visitantes acarrearán costos permanentes de mantenimiento y vigilancia. Cuando los presupuestos se reducen, las operaciones de mantenimiento tienden a ser menos frecuentes, con el consiguiente deterioro de los sitios. Las extensas zonas excavadas que han quedado al aire libre a lo largo de las murallas occidentales y meridionales de al-Haram al-Sharif (y en los yacimientos en las zonas adyacentes de la parte exterior de las murallas de la ciudad) conllevan importantes gastos de mantenimiento (control periódico de la vegetación, consolidación de las superficies puestas al descubierto, etc.). En el momento en que se efectuó la visita de la misión, el estado general del mantenimiento en esta zona había mejorado netamente en comparación con años anteriores. La principal excepción, como lo reconocían los administradores del sitio, está constituida por las habitaciones del edificio público omeya situado junto a la muralla meridional. Llama la atención el contraste entre la vegetación exuberante que allí se encuentra y el jardín de la parte central del edificio, que está a la sombra de una cobertura moderna y limpio de toda vegetación. Esta inversión de los valores (habitaciones con vegetación, jardines sin plantas) desconcierta al visitante y debería ser reexaminada en el marco de una política general de interpretación del sitio.

Los esfuerzos que se están llevando a cabo actualmente para mejorar esa interpretación en el Parque Arqueológico Davidson son dignos de elogio. En el Centro de Visitantes Davidson, situado en la parte adyacente interna de la muralla de Solimán y que comunica también con los restos excavados de un edificio público omeya, se orienta al visitante del sitio. En la actualidad, una vez que se está en el sitio, el miembro de un grupo que dispone de un guía podrá efectuar una visita más interesante que el visitante individual, teniendo en cuenta que no hay un sistema de señales adecuado en el sitio (defecto que, al parecer, va a corregirse).

---

<sup>7</sup> Lemaire, en el doc. 127 EX/12 (1987), pág. 18.

<sup>8</sup> M. Benvenisti, *Jerusalem: The Torn City* (Jerusalén, 1976), pág. 312.

La interpretación para el público de estas zonas excavadas, con su complejidad y los numerosos periodos representados, de las murallas meridionales y occidentales ha constituido un problema desde que se llevó a cabo la excavación. (Los vestigios de las excavaciones de la Ciudadela constituyen también, pese a la excelente señalización, un rompecabezas para el lego que no dispone de un guía.) Se han desmontado ahora, prefiriéndose las políticas de preservación selectiva presentadas más arriba, muchas de las reconstrucciones de muros de edificios bizantinos y omeyas efectuadas con buenas intenciones pero escaso criterio (sobre todo) en los años ochenta. Las nuevas políticas no sólo son netamente menos costosas, sino que respetan más los principios generalmente aceptados de gestión del patrimonio arqueológico. Convendría pues fomentar esta evolución.

Aun cuando el número de visitantes fuera muy escaso cuando se efectuó la misión, era evidente que se planteaba un serio problema de gestión de las visitas. ¿En qué medida la intervención en el edificio histórico está justificada por los intereses relacionados con el acceso y la seguridad de los visitantes? La cuestión se plantea en tres sitios esenciales: la iglesia del Santo Sepulcro, la mezquita al-Aqsa, y los túneles excavados a lo largo de la muralla occidental. En estos tres casos, se ha querido evitar que hubiera un único punto de entrada y salida aduciendo consideraciones de seguridad. Se ha encontrado una solución (aunque con las reservas que ya hemos señalado) en el caso de la sala de oración de Marwani, creándose un acceso utilizándose entradas existentes pero que habían quedado bloqueadas.

La solución adoptada para los túneles a lo largo de la muralla occidental, esto es, crear una salida para los visitantes, es ya más discutible. Ha supuesto una excavación de varios metros en la roca firme, y ello en una zona arqueológica en la que es delicado intervenir ya que cada faceta de la roca firme tiene su importancia histórica. Si bien reconoce los problemas políticos que plantea la utilización de los puntos de acceso existentes, esta solución, sin embargo, viola algunos principios de conservación importantes referentes a la integridad y reversibilidad del sitio. La apertura de la antigua puerta ayubida al oeste de Bab al-Maghâriba (también conocida como Puerta de Dung) ha supuesto la eliminación de varios elementos de la muralla de Solimán a ese nivel. Si bien los argumentos a favor de la creación de otro acceso son sólidos, hay que lamentar que se haya destruido la estructura original (como ya se hizo cuando se amplió Bab al-Maghâriba (también conocida como Puerta de Dung) en la época de la administración jordana).

### **4.3 Deterioro de los monumentos**

La misión limitó su examen a algunos de los monumentos más importantes, y en particular: al-Haram al-Sharif; la iglesia del Santo Sepulcro; el convento ortodoxo griego; la catedral armenia de Santiago; la iglesia de San Juan Bautista “Prodromos”; la Ciudadela y Torre de David; el “cardo” romano; la sinagoga Hurva; el Barrio Judío; el parque arqueológico en la parte meridional de la muralla occidental; el túnel que va a lo largo de la muralla occidental, así como las principales puertas y demás secciones de las murallas de la ciudad. La observación de dichos monumentos permitió a la misión ver cuáles eran algunos de los problemas relacionados con su conservación.

Además de su valor cultural y artístico, los monumentos de Jerusalén tienen un enorme significado religioso y simbólico para millones de personas. Este tipo de significado ha inspirado a menudo los intentos de conservación. En muchos casos, esos intentos no han dependido -y, en cierto modo, todavía sigue siendo el caso- del respeto a la autenticidad y de la preocupación por el patrimonio cultural, sino más bien de un deseo de embellecer el monumento como lugar de culto. Pueden verse rastros de esa actitud, por ejemplo, en las restauraciones de la Cúpula de la Roca y del Santo Sepulcro realizadas en el pasado. En sus informes, el profesor Lemaire ha dado cuenta, de modo preciso y detallado, de lo que han sido las intervenciones efectuadas en los años cincuenta y sesenta. En su informe de 1993, por ejemplo, señaló que la Cúpula de la Roca había sido sometida a

una “‘restauración’ espectacular” que había dañado considerablemente el monumento, dando de ello varios ejemplos<sup>9</sup>. La restauración del Santo Sepulcro, igualmente criticada por el profesor Lemaire, ha seguido llevándose a cabo hasta una época aún más reciente.

En el informe de 1990 pueden encontrarse comentarios semejantes, ya que en él se habla de una restauración “sumamente pobre” y “poco cuidadosa de la conservación de testimonios originales”<sup>10</sup>. En 1993, el profesor Lemaire atribuyó en parte los desacuerdos en lo referente a la restauración del Santo Sepulcro al siguiente motivo: “La ausencia de consenso en el órgano rector, compuesto de representantes de las tres comunidades religiosas interesadas, es la causa a la vez de una extrema lentitud de las obras y de empresas discordantes”<sup>11</sup>.

Desde la fecha del último informe del profesor Lemaire, en 1996, la situación del Santo Sepulcro no ha experimentado cambios sustanciales. Cuando la misión visitó el monumento, había ya prácticamente terminado la labor de restauración, llevada a cabo con éxito y tras un estudio previo adecuado, del Campanario situado a la izquierda de la entrada principal.

En el interior del monumento, la gran cúpula situada sobre la rotonda, que fue reconstruida en 1863-1868, ha sido decorada a mediados de los años noventa, gracias a una importante donación privada. Los motivos y la ornamentación dorados que se han utilizado son enteramente nuevos y no tienen relación alguna con la construcción original. A esto hay que añadir que se han instalado mosaicos neobizantinos en el interior de la pequeña cúpula situada sobre la capilla griega. Dicha intervención esta en contradicción con los principios de conservación y pone en peligro el auténtico espíritu del lugar. La estructura moderna de hormigón armado instalada alrededor y en el interior del *Katholikon* (iconostasio) griego están empezando a deteriorarse, con consecuencias que pueden ser negativas para las antiguas columnas. Además, la introducción de dicha estructura rígida puede constituir un peligro de ocurrir un seísmo. Debería ser pues retirada, tras un minucioso estudio arqueológico y estructural.

Tras la sustitución en 1994 de la techumbre de aluminio de la Cúpula de la Roca por placas de cobre doradas, las goteras han cesado completamente. Por consiguiente, va a ser posible ocuparse ahora de la conservación del interior. El informe de 1993 del profesor Lemaire recuerda cuáles han sido las conclusiones del grupo de tres expertos internacionales tras la misión en Jerusalén de la que formó parte: “urge llevar a cabo una restauración de alcance considerable, que consista, entre otras cosas, en renovar totalmente las obras ejecutadas hace 40 años”. Los expertos recomendaron que se llevaran a cabo obras de emergencia para evitar las goteras y filtraciones en la techumbre y los muros que deterioraban el mármol de los muros internos, las pinturas, las vigas y los mosaicos<sup>12</sup>. Expertos de la UNESCO y del ICCROM han llevado a cabo distintas misiones durante estos últimos años a fin de preparar evaluaciones detalladas y estudios de conservación para los mosaicos, los estucos pintados, las placas de mármol y las baldosas. Por desgracia, la escasez de fondos ha acarreado retrasos en la ejecución. Globalmente, en al-Haram al-Sharif hay obras de conservación y rehabilitación en curso en la madraza al-Ashrafiya, en la parte exterior del muro meridional de al-Haram al-Sharif y en el museo islámico. Si exceptuamos el muro meridional, estas obras están llevándose a cabo de modo apropiado.

La sinagoga Hurva, de estilo otomano, es otro monumento de importancia religiosa, edificado en el decenio de 1860 en el Barrio Judío. La sinagoga fue destruida durante el periodo 1947-1967. Después de 1967, el lugar fue transformado en jardín público, reconstruyéndose uno de los arcos.

<sup>9</sup> Lemaire, en el doc. 142 EX/14 (1993), pág. 4.

<sup>10</sup> Lemaire en el doc. 135 EX/11 (1990), pág. 22.

<sup>11</sup> Lemaire en el doc. 142 EX/14 (1993), pág. 8.

<sup>12</sup> Lemaire, en el doc. 142 EX/14 (1993), pág. 4.

La “Jewish Quarter Development Company” está estudiando la posibilidad de volver a edificar la sinagoga Hurva de acuerdo con el trazado original, y se ha preparado el correspondiente proyecto. Además de rehabilitar la sinagoga como lugar de culto, los arquitectos israelíes encargados del proyecto piensan que la reconstrucción va a restaurar la vista tradicional de la ciudad vieja. Una vez más, la decisión final deberá llevar a un equilibrio apropiado entre los principios de conservación urbana y las exigencias de la vida de una ciudad.

Como ya se señaló en el apartado 4.2, la situación actual impide que se establezca un sistema de conservación apropiado y eficaz en la ciudad vieja. En cuanto a los monumentos, la falta de coordinación institucional entre las partes interesadas tiene incidencias en su estado de conservación, y ello de distintos modos.

La dificultad con que se puede actuar de modo eficaz y rápido cuando se plantean problemas de conservación es uno de ellos. Un ejemplo típico es el del Santo Sepulcro, donde la complejidad de los acuerdos de propiedad y de utilización de los locales entre las distintas autoridades religiosas responsables suscita retrasos considerables en el proceso de adopción de decisiones. El edículo de la Rotonda, edificado en 1809 tras el catastrófico incendio de 1808, está todavía encerrado en la estructura de acero que para reforzarlo se instaló tras el terremoto de 1927. No se ha llegado a ningún acuerdo entre las distintas iglesias sobre quien ha de encargarse de las indispensables reparaciones. Sólo pueden llevarse a cabo obras en zonas que pertenecen exclusivamente a una de las tres comunidades religiosas interesadas. El resultado es que la iglesia del Santo Sepulcro da una impresión general de incoherencia y mal estado de conservación.

El complejo histórico del estanque de Birket Hammam al-Batruk (también llamado Pozo de Ezequías) se encuentra también en una condición lamentable, con serias consecuencias para la salud pública, debido a la falta de coordinación entre las partes interesadas. La situación no ha cambiado desde por lo menos 1990, fecha en que el profesor Lemaire señaló su estado de abandono<sup>13</sup>.

La deformación que puede observarse en la parte meridional del muro de al-Haram al-Sharif, que suscitó una violenta discusión entre el Waqf islámico y las autoridades israelíes en 2002, de la que se habló mucho en la prensa, es otro ejemplo del mismo problema. Al no llegarse a un acuerdo sobre quién ha de encargarse de la intervención, y tras un retraso considerable, se han confiado las reparaciones a “terceros” (de Jordania) y las obras todavía no han concluido.

Más recientemente (septiembre de 2003), el hundimiento de una parte del muro occidental del Museo Islámico, tras el cual el Waqf islámico procedió inmediatamente a una reparación de modo apropiado, ha suscitado controversias del mismo tipo. Hay que señalar que, al contrario, el hundimiento, en la noche del 14 de febrero de 2004, de la parte situada al norte del terraplén que sostiene la rampa de entrada cubierta que da a al-Haram al-Sharif, hundimiento provocado por el efecto combinado de una fuerte nevada y de un leve terremoto, no suscitó debate alguno entre ambas partes (al menos entre los profesionales con los que se entrevistó la misión).

Otro de los problemas que se plantea es la imposibilidad de llevar a cabo obras de conservación con arreglo a un determinado calendario, debido a los cambios imprevisibles de las medidas administrativas y de seguridad. Las obras que se están efectuando actualmente en la madraza al-Asharafiya, por ejemplo, se han visto retrasadas, al parecer, debido a lo difícil que resultaba hacer pasar los materiales de construcción y los obreros necesarios por al-Haram al-Sharif en principio debido a las medidas de seguridad estrictas impuestas por las autoridades israelíes. Sin embargo, se señaló a la misión que la situación había mejorado estas últimas semanas y que las obras podrían continuar. Hay que señalar que, por su propia naturaleza, las obras de conservación

---

<sup>13</sup> Lemaire, en el doc. 135 EX/11 (1990), pág. 21.

requieren una planificación y una ejecución minuciosas. Una construcción no cubierta en la que se están llevando a cabo reparaciones, por ejemplo, no puede dejarse a la intemperie durante la estación de las lluvias sin que eso entrañe riesgos considerables para su estabilidad. El profesor Lemaire planteó ya esta cuestión en 1991 en lo tocante a la Cúpula de la Cadena. Refiriéndose a los daños que el tiempo y la exposición a la intemperie podían provocar en la construcción, observó: “Es de desear que obras de restauración tan importantes y delicadas no comiencen hasta que no se disponga de todos los medios imprescindibles para realizarlas en un plazo razonable”<sup>14</sup>.

La falta de coordinación y de consultas parece desempeñar también un papel en lo referente a la excavación por el Ministerio Israelí de Asuntos Religiosos del túnel a lo largo del muro occidental de al-Haram al-Sharif. Hubo problemas estructurales en los edificios situados en la parte superior, entre ellos algunos monumentos mamelucos sumamente importantes<sup>15</sup>.

Este problema ha sido ya examinado en detalle en todos los informes que presentó el profesor Lemaire entre 1971 y 1996. Desde que comenzaron las obras, 1968, el Waqf islámico y otros propietarios árabes protestaron enérgicamente ante los problemas de estabilidad para los edificios situados sobre el túnel, debidos, a su entender, a las perturbaciones en el suelo y los cimientos provocadas por las excavaciones. Según los ingenieros israelíes encargados de la consolidación, muchas de la grietas que aparecieron durante el último decenio en varios monumentos de la ciudad vieja se debían más bien al desecamiento del suelo pantanoso de Jerusalén, lleno de residuos y partes inundadas, de resultas de la instalación de un nuevo sistema eficaz de alcantarillado en toda la ciudad vieja y especialmente a lo largo del Valle de Tyropeon. El profesor Lemaire hizo hincapié, en numerosos informes, sobre la escasa estabilidad del suelo de Jerusalén, resultado de la acumulación continua de capas y destrucciones durante mil años. En su informe de 1987 escribió lo siguiente:

*El subsuelo es sumamente variable e inestable, ya que a menudo está constituido por capas superpuestas de desechos acumulados a lo largo de más de dos milenios, que tienen varios metros de espesor y en los que se acumulan muros, canalizaciones antiguas, cisternas en servicios o cegadas, etc. Los cimientos de las casas se apoyan en esas ruinas y en numerosos casos son poco profundos. En los barrios bajos de la ciudad, la humedad y las sales socavan la argamasa de los muros. Todo esto explica por qué las estructuras originales son a menudo frágiles. Las excavaciones ejecutadas al pie de sus muros pueden quebrantarlos*<sup>16</sup>.

Cabe preguntarse si los efectos de la desecación del suelo podrían haber sido previstos y si se podría haber tomado medidas a fin de evitar la consiguiente situación de inestabilidad. Parece ser, sin embargo, que un sistema de refuerzo pesado garantiza actualmente la estabilidad del túnel, la instalación de algunos de estos elementos habiendo sido terminada el año pasado, esto es, en fecha muy reciente.

Como en numerosas ciudades históricas en el mundo entero, la falta de mantenimiento es uno de los principales problemas en lo tocante al estado de conservación de los monumentos de la ciudad vieja de Jerusalén. Muchos monumentos están en muy mal estado de conservación, debido a decenios de indiferencia y de utilización incompatible con la índole del edificio, y requieren intervenciones urgentes. El Waqf islámico ha preparado una lista de dichos monumentos, que consta de más de 200 edificios, y sería imposible enumerarlos todos aquí. El deterioro de la superficie, las goteras, los desagües obstruidos, cuando no son reparados durante mucho tiempo, tienden a provocar daños estructurales permanentes. La frecuente utilización de dichos monumentos

---

<sup>14</sup> Lemaire, en el doc. 26 C/14 (1991), pág. 7.

<sup>15</sup> La escalera principal de la madraza al-Mandjakiyya, donde se encuentran los locales del Waqf islámico, se hundió en parte en los años 80, y el hundimiento se atribuyó a las obras del túnel.

<sup>16</sup> Lemaire, en el doc. 127 EX/12 (1987), pág. 8.

como domicilio de personas desamparadas contribuye a empeorar la situación. De ahí que la falta de recursos y consideraciones sociales impidan las intervenciones necesarias. Sobre el problema de los monumentos del Barrio Musulmán, he aquí lo que escribía en 1987 el profesor Lemaire:

*“En efecto, no se debe ocultar que, aparte de los monumentos que se alzan sobre el Haram, algunos de los cuales están también en espera de restauración, el estado del patrimonio islámico de Jerusalén está al borde de la catástrofe. Prácticamente todos los edificios monumentales pertenecen a los Waqf religiosos o familiares y, según los responsables, esas organizaciones carecen de dinero para conservarlos y, aún menos, para restaurarlos”<sup>17</sup>.*

Desde entonces, pese a numerosos esfuerzos y algunas restauraciones, la situación no ha cambiado de modo significativo. La única excepción es Dar al-Aytam (también llamado conjunto del Sultán Khaski). Este gran monumento fue restaurado por la asociación de beneficencia durante estos últimos años. El proyecto, que tiene un fuerte componente social (el conjunto había sido convertido en taller de artesanía, junto con un orfanato), va tal vez a recibir el codiciado premio de la Fundación Aga Khan.

Entre otros ejemplos de monumentos que necesitan mantenimiento, la misión visitó también la catedral armenia de Santiago, en la que deberían efectuarse reparaciones urgentes. Las causas de deterioro son numerosas: goteras en las bóvedas (enteramente cubiertas con escayola) por estar la techumbre en mal estado; un grado de humedad muy importante de los muros en muchas partes (lo que provoca la caída de delicadas baldosas); grietas provocadas por el último terremoto (febrero de 2004); daños considerables en los altares; pinturas y otras obras de arte que necesitan una restauración urgente; carcoma en el maderamen, etc. El patriarcado armenio ha encargado un estudio de conservación preliminar a un arquitecto, con una estimación de los correspondientes costos (unos 5 millones de dólares estadounidenses) y está buscando el apoyo necesario. El estado de conservación de la iglesia baja de San Juan Bautista “Prodromos” (el Precursor), en la calle del Barrio Cristiano, es también motivo de preocupación. Esta iglesia, que pertenece al patriarcado ortodoxo griego es uno de los pocos edificios del siglo V que quedan en Jerusalén. Está gravemente dañada por la humedad y problemas estructurales, y nunca ha sido restaurada.

Las murallas de la ciudad son indiscutiblemente uno de los monumentos que exigen más mantenimiento y reparaciones, en particular algunas de las Puertas. Según el informe del profesor Lemaire en 1987, se han estado llevando a cabo al parecer obras de mantenimiento desde 1969, y en particular la ordenación del paisaje y el despejo del pie de la muralla que estaba cubierto por depósitos de tierra o escombros, así como excavaciones y presentación de los vestigios asmoneos, romanos, herodianos y bizantinos, y transformación de la zona situada frente a Bab al-Amud (también llamada Puerta de Damasco) en plaza pública<sup>18</sup>. La Misión observó que debería desde luego dedicarse más atención a algunas de las Puertas, en particular a Bab al-Amud (también llamada Puerta de Damasco) y a Bab al-Sahera (también llamada Puerta de Herodes). Por último, no hay que olvidar poner de manifiesto el triste estado en que se encuentran las seis *sabil* (fuentes públicas) instaladas en la época de Solimán. Según el informe del profesor Lemaire en 1990: “La mayoría requiere obras de mantenimiento, que completarían los trabajos de limpieza y consolidación realizados por los servicios del Waqf y la municipalidad”<sup>19</sup>. Se encuentran en la actualidad en un estado lamentable.

---

<sup>17</sup> Lemaire, en el doc. 127 EX/12 (1987), pág. 27.

<sup>18</sup> Lemaire, en el doc. 127 EX/12 (1987), pág.10.

<sup>19</sup> Lemaire, en el doc. 135 EX/11 (1990), pág. 20.

#### 4.4 Modificación del tejido y el paisaje urbanos

La densidad demográfica de la ciudad vieja ha alcanzado niveles muy elevados, sobre todo en las últimas décadas. Si en 1972 era cercana a 27 habitantes por kilómetro cuadrado, en el año 2000 se había incrementado en un 37%, pasando a ser de 37 habitantes por *dunum*. Con 51 habitantes por *dunum* en el año 2000, el Barrio Musulmán es la zona con mayor densidad demográfica.

El parque de viviendas de la ciudad vieja es relativamente antiguo y carece de equipamiento básico, como demuestran estudios donde se afirma que solamente en torno al 30% de las casas tiene aseos externos y el 24%, baños externos. Como ocurre en la mayoría de las ciudades históricas, en las últimas décadas se han producido cambios que han alterado el tejido urbano edificado de Jerusalén.

Como consecuencia de la sobrepoblación y de la ausencia de un sistema de gestión y conservación eficaz en la ciudad vieja, las actividades de construcción se expanden de forma incontrolada, sobre todo -aunque no exclusivamente- en el Barrio Musulmán, lo que genera cambios continuos en el tejido urbano. Nos referimos, sobre todo, a los añadidos de los tejados y a la densificación de las zonas de vivienda existentes que, en los últimos años han modificado totalmente el paisaje urbano tradicional de la ciudad vieja. Ahora, la vista tradicional que puede contemplarse desde lo alto de los monumentos y torres por encima de cúpulas y terrazas se ve estropeada por innumerables superestructuras (añadidos, balcones, nuevos techos, etc.), a menudo construidas con materiales modernos antiestéticos (enormes bosques de antenas y parabólicas, y filas de depósitos de agua). Es una situación que afecta a toda la ciudad vieja, y que nada tiene que ver con su estado en 1987, cuando el profesor Lemaire afirmó que el hábitat originario había “resistido al tiempo, tanto desde el punto de vista físico como estético” gracias a que “la reglamentación (...) tiende a salvaguardar esta arquitectura y a evitar que no se incorporen al tejido urbano edificios llamados “modernos” que alterarían el carácter de la ciudad vieja”<sup>20</sup>.

Pero peor que estas superestructuras, que al parecer se construyen regularmente sin autorización, pero que hasta cierto punto son “reversibles”, es la modificación continua del interior de muchos edificios históricos, a veces muy representativos, en una búsqueda constante de nuevos espacios residenciales en el interior de la ciudad vieja. Nos referimos también a la construcción de relleno en patios abiertos y corredores, lo que incrementa la ya muy elevada densidad del tejido urbano edificado e impide la ventilación necesaria. Se añaden también cuartos de baño, aseos y cocinas sin la debida supervisión técnica para alojar a un número cada vez mayor de habitantes. Uno de los ejemplos más flagrantes de este fenómeno es la construcción en el mausoleo de Sitt Tunshuq, periodo mameluco, de toda una casa de tres plantas escondida tras una pared de cemento, que bloquea la entrada al monumento.

La ausencia de mantenimiento, por cuestiones relacionadas con la propiedad de los edificios, las dificultades administrativas para obtener las autorizaciones necesarias y la falta de recursos financieros son otros factores que han incidido en el estado de conservación del tejido urbano de la ciudad vieja. En algunos barrios ello ha provocado un rápido deterioro del parque inmobiliario. Según un estudio técnico realizado por la Welfare Association entre 1998 y 2000, en la ciudad vieja hay 358 casas en estado de abandono, y se considera que una de cada cinco no está habitable y necesita una reparación urgente<sup>21</sup>. La situación es especialmente preocupante en el Barrio Musulmán, pero en general no lo es tanto en los barrios cristiano y armenio; el Barrio Judío es un caso muy distinto, pues se compone totalmente de construcciones modernas.

---

<sup>20</sup> Lemaire, en el doc. 127 EX/12 (1987), pág. 11.

<sup>21</sup> El estudio realizado por la Welfare Association no incluyó el Barrio Judío.

Si bien es obvio que deberían alentarse todos los esfuerzos encaminados a mejorar las condiciones de vida de los residentes, mejorar y modificar el tejido urbano en la medida necesaria para atender las necesidades de una población extremadamente (y cada vez más) densa constituyen de por sí un importante desafío para la conservación de los valores del patrimonio cultural.

Las nuevas construcciones de relleno, así como la renovación total que se realizó especialmente en el Barrio Judío, tras la guerra de 1967, son otros ejemplos de modificaciones del tejido urbano. En sus informes, el profesor Lemaire abordó con todo detalle las repercusiones que han tenido globalmente estas construcciones modernas. En 1987 escribió lo siguiente:

*La diferencia entre casas restauradas y casas reconstruidas es más difícil de establecer, ya que numerosas “restauraciones” se confunden, de hecho, con reconstrucciones. Ya en 1971 se señalaron varias deficiencias científicas de los trabajos en marcha. Posteriormente apenas se puso remedio a esas deficiencias. El aspecto de los barrios es más el de un conjunto viejo-nuevo que auténticamente viejo. No obstante, la unicidad de los materiales -la piedra de Jerusalén-, las proporciones, los volúmenes y las formas arquitecturales dan al conjunto una coherencia evidente. Por supuesto, cabe lamentar que casas que se habrían podido conservar y restaurar hayan sido destruidas y sustituidas por construcciones nuevas y, en particular, que algunas casas ya en ruinas, es cierto, pero restaurables, se hayan sacrificado para facilitar las excavaciones. Se ha de reconocer, no obstante, que el aspecto general del barrio, tal como se presenta hoy, respeta los valores tradicionales de la ciudad vieja.*

*Excepciones muy lamentables a la escala tradicional respetada sensatamente en otras partes en la reconstrucción del barrio judío, están constituidas por los edificios enormes edificadas en la parte oriental, frente al Haram y a la mezquita El Aksa<sup>22</sup>.*

En la última década no se construyeron nuevos edificios en el Barrio Judío, aunque la misión tuvo conocimiento de un proyecto de construcción de una nueva zona residencial donde se encuentra el aparcamiento actual situado en el extremo sur del barrio (dentro de las murallas, cerca de Bab al-Nabi Daoud, también denominada Puerta de Sión). Según los técnicos de la empresa encargada del desarrollo del Barrio Judío, el aparcamiento actual está situado unos seis metros por encima de los primeros estratos arqueológicos, por lo que habría espacio suficiente para construir un aparcamiento subterráneo por debajo de las nuevas viviendas, sin que se dañen los vestigios históricos. Para la misión no estaba claro que esta idea se hubiera corroborado en excavaciones controladas, y le parecería poco probable que seis metros de depósitos urbanos no contuviesen importantes materiales desde el punto de vista cultural. De confirmarse dicho proyecto, su ejecución plantearía inevitablemente cuestiones relativas a la legitimidad y a lo que implica construir un complejo residencial totalmente nuevo en una ciudad antigua amurallada declarada Patrimonio Mundial de la Humanidad. Por otro lado, el hecho de que haya un enorme aparcamiento dentro de la zona histórica no es compatible con la condición de elemento del Patrimonio Mundial, lo cual también plantea un problema.

#### **4.5 Factores de riesgos naturales**

La ciudad vieja de Jerusalén, construida sobre colinas, tiene una topografía particular caracterizada por sus abruptos valles. La ciudad vieja y sus murallas están construidas en parte sobre roca caliza y en parte sobre terrenos de relleno. Así pues, las superficies varían en función de la ubicación. Los terrenos de relleno están compuestos de escombros y desechos recogidos durante milenios que hoy día constituyen el registro estratigráfico increíblemente rico de su historia, al que se accede mediante una investigación arqueológica sistemática. La roca original facilita la

---

<sup>22</sup> Lemaire, en el doc. 127 EX/12 (1987), págs. 12-13.

canalización pero, en cambio, los terrenos de relleno retienen el agua, lo que puede afectar a la estabilidad y conservación de las construcciones.

La ciudad está situada en una zona conocida por su actividad sísmica. Los terremotos de 1564, 1846 y 1927, por ejemplo, dañaron importantes monumentos como la mezquita al Aqsa. Se registraron también muchos otros terremotos de menor importancia; el último de ellos, un temblor moderado que se produjo el 11 de febrero de 2004, de entre 4,9 y 5,3 grados en la escala de Richter, afectó a Jerusalén y a la región del Mar Muerto, según el Centro Sismológico Euro-Mediterráneo (CSEM). De acuerdo con el Programa de la UNESCO sobre la Reducción de las Pérdidas Provocadas por Temblores de Tierra en la Región del Mediterráneo Oriental (RELEMR), se prevé que en el futuro se produzcan importantes terremotos. Las intervenciones realizadas dentro y fuera de las construcciones ignorando la normativa en vigor están aumentando los riesgos sísmicos para la población y el patrimonio monumental.

#### **4.6 Tráfico, acceso y circulación**

Es fundamental que haya una gestión global del tráfico, habida cuenta de la singularidad de las condiciones y el tejido urbano de la ciudad vieja, con su peculiar trazado de calles, carreteras estrechas, pequeños caminos y típicos mercados callejeros y bazares en un entorno de colinas. El tráfico comprende el paso de los peatones, los coches particulares, el tráfico comercial, las carretillas y los tractores (véase el párrafo 4.7 sobre gestión de desechos), por lo que las restricciones del tráfico deben basarse en un equilibrio entre el concepto de la ciudad vieja como ciudad donde la gente vive y la preservación de su patrimonio característico, la integridad visual y las consideraciones ambientales.

En los últimos años, las autoridades israelíes y la Welfare Association han realizado diversos estudios pormenorizados sobre el tráfico y la circulación. Algunas de las conclusiones de los estudios sobre la propiedad de los vehículos y de los estudios estadísticos se incluyen en el Plan de Revitalización de la Ciudad Vieja<sup>23</sup>.

A continuación figuran los principales elementos relativos al tráfico y la circulación en el contexto del estado de conservación de la ciudad vieja<sup>24</sup>.

##### *a) Puntos de acceso*

El estado de conservación de las puertas difiere y algunas de ellas requieren obras de reparación, a pesar de que en informes anteriores dirigidos a la Conferencia General de la UNESCO se indica que su estado de conservación general es aceptable (véase también el capítulo 3.4)<sup>25</sup>. Dado que las puertas son muy estrechas y a veces tienen forma de L, se pueden observar desperfectos causados por los vehículos, especialmente en la carretera “Ha Ophel” y la carretera de “Jaffa”, en las que el tráfico es muy denso y se producen regularmente accidentes automovilísticos, como recalcó Lemaire en su informe de 1994<sup>26</sup>.

##### *b) Circulación de vehículos*

Se limita la circulación de vehículos por las calles angostas. Debido a la estrechez de las carreteras y al trazado de las calles, por lo general sólo se puede circular en un solo sentido.

---

<sup>23</sup> Welfare Association, *Jerusalem Heritage and Life: The Old City Revitalization Plan* (Jerusalén: 2004), págs. 120-127.

<sup>24</sup> Véase también la sección 4.9 sobre gestión del turismo.

<sup>25</sup> Lemaire, en el doc. 135 EX/11 (1990), pág. 9.

<sup>26</sup> Lemaire, en el doc. 28 C/19 (1994), pág. 5.

La ciudad vieja se enfrenta a enormes problemas de tráfico durante las horas y los días (en particular, los viernes) de mayor afluencia, lo que influye en los desplazamientos de los peatones. El análisis de la Welfare Association indica que se ha favorecido la fluidez del tráfico en algunas zonas, en particular en el Barrio Judío, mientras que en otras no se ha prestado la debida atención a ese asunto. El mantenimiento global de las vías públicas y el pavimento de la ciudad vieja puede estimarse satisfactorio.

*c) Zona de estacionamiento de la ciudad vieja*

La Welfare Association señala que en la ciudad vieja existe un total de cinco zonas de estacionamiento cuya capacidad oscila entre 10 y 290 vehículos. Algunas de esas zonas de estacionamiento pueden considerarse como intrusiones visuales considerables, como el aparcamiento del Barrio Judío que se encuentra entre las puertas Bab al-Nabi Daud (también llamada Puerta de Sión) y de al-Maghariba (también llamada Puerta de Dung), cerca de la muralla, y el situado cerca de la muralla occidental.

En el exterior, justo al lado de la puerta de Bab al-Khalil (también llamada Puerta de Jaffa), se ha construido recientemente una zona de estacionamiento con capacidad para 1.200 vehículos. En el nuevo Plan Básico del Municipio, las zonas de estacionamiento dentro de las murallas se asignarán de acuerdo con parámetros fijos, concediendo la prioridad al acceso, las situaciones de emergencia y el desplazamiento de las personas impedidas, mientras que otros aparcamientos se situarán fuera de las murallas y se facilitará la comunicación mediante un sistema de autobuses lanzadera<sup>27</sup>. También se informó a la misión de que probablemente se construiría un túnel de acceso subterráneo que llegaría hasta la zona de estacionamiento del Barrio Judío. Este proyecto suscita una gran preocupación y deberá ser examinado a fin de evaluar sus posibles consecuencias negativas.

*d) Acceso a la ciudad vieja mediante transportes públicos*

Se informó a la misión de que a finales de 2006 entraría en funcionamiento un sistema de ferrocarril metropolitano (tranvía). La misión observó las construcciones que se habían llevado a cabo muy cerca de la muralla de la ciudad vieja, entre las que figuran dos túneles de un solo sentido para automóviles y la infraestructura superficial del tranvía. Deberán analizarse detenidamente las consecuencias de esa construcción y los efectos secundarios de la circulación del tráfico (por ejemplo, vibraciones) en las murallas de la ciudad vieja. La misión también tuvo conocimiento de que las comunidades religiosas del Barrio Cristiano habían manifestado su preocupación acerca de las posibilidades de acceso directo por la Puerta Nueva después de la instalación del tranvía.

Toda modificación del sistema de transporte público existente (principalmente los autobuses) deberá tener en cuenta las necesidades de la población local, así como su acceso a la ciudad vieja y su movilidad dentro de ella. Habrá que conceder la prioridad al transporte público y al tránsito de peatones con respecto a los automóviles y vehículos privados, cuyo uso debería seguir reduciéndose. La actual circulación del tráfico en la ciudad vieja debería disminuir en mayor medida en el marco de un enfoque de planificación integrado y global.

## **4.7 Entorno urbano**

Se informó a la misión de que durante los últimos años se habían producido mejoras importantes en lo que respecta a la infraestructura urbana, en particular los sistemas de electricidad, suministro de agua y alcantarillado, así como la gestión de desechos.

---

<sup>27</sup> Información facilitada en “Towards a Plan for the Revitalization and Management of the Old City of Jerusalem” (Israel Technical Team, PPT, 2004).

El municipio se encarga de la recogida de los desechos sólidos con pequeños tractores y vehículos adaptados a las calles y callejones estrechos. Pese a ello, la misión advirtió que los residuos sólidos constituyen un problema, ya que sólo existe un número reducido de contenedores y cubos de basura.

En 1966, se creó la East Jerusalem Development Company (Compañía para el Desarrollo de Jerusalén Este) en el marco de un proyecto a largo plazo encaminado a mejorar las redes e infraestructuras de servicios. Tras la ampliación de sus actividades a la ciudad vieja en 1967, la East Jerusalem Development Company renovó las antiguas instalaciones, sustituyéndolas por nuevos sistemas de alcantarillado, agua potable y electricidad.

El proyecto abarcó prácticamente toda la zona de la ciudad vieja y mejoró considerablemente las condiciones de vida de los habitantes. Ahora la gente puede utilizar el agua potable (y no el agua de lluvia de las cisternas). En la actualidad, las aguas residuales y el agua de lluvia se canalizan y evacuan mediante sistemas de alcantarillado y desagüe independientes. Esos factores condujeron a la mejora de las condiciones de higiene y a la disminución de las enfermedades. Se comunicó a la misión que durante 30 años se invirtieron cerca de 100 millones de dólares estadounidenses para realizar esas obras de renovación, comprendido el alumbrado público, el empedrado de las calles, la supresión de las antenas y la instalación de cables para mejorar la integridad visual de la ciudad vieja. En 1991, cuando todavía se estaban realizando las obras, el profesor Lemaire señaló lo siguiente:

*Evidentemente, será una mejora importante de la calidad de vida en la ciudad vieja cuyas instalaciones y servicios, por lo general muy antiguos (cabe señalar que parte de la red de alcantarillado todavía databa de la época romana y tenía dos mil años de antigüedad) ya no respondían a las exigencias de la vida contemporánea ni a las normas de higiene.<sup>28</sup>*

Desde 1988, el suministro de energía eléctrica está a cargo de dos empresas diferentes: la Compañía de Electricidad de Jerusalén para los barrios musulmán y cristiano y la Compañía de Israel para el Barrio Judío. Si bien en términos generales el suministro de energía es satisfactorio, será necesario sustituir los viejos cables eléctricos y modernizar la red en el futuro a medida que aumente la población y el desarrollo económico.

Además de las instalaciones mencionadas, se renovó el pavimento de todas las calles y carreteras de la ciudad vieja, mejorando así la integridad visual. El pavimento de piedra blanca de Jerusalén se adapta a los pequeños callejones y a la topografía de la ciudad y facilita el tránsito de los peatones, carretillas y tractores. En algunas zonas, el antiguo pavimento se excavó y situó al nivel de la calle (por ejemplo, en el Bazar el Suq, también llamado Calle de David). Ello se indicó en informes anteriores destinados a la Conferencia General.

La ciudad vieja recibe el nombre de “ciudad de piedra”, ya que en ella hay muy poca vegetación natural. Ésta se concentra en algunas zonas ajardinadas privadas, como los jardines de los monasterios cristianos y los tradicionales olivos de al-Haram al-Sharif, y en las áreas situadas dentro y fuera de las murallas. Al compararse las fotografías aéreas tomadas entre 1917 y nuestros días, se observa un aumento considerable de la cantidad de árboles en al-Haram al-Sharif gracias a los proyectos de paisajismo.

---

<sup>28</sup> Lemaire, en el doc. 26 C/14 Add. (1991), pág. 6.

#### 4.8 Consecuencias en la integridad visual

La misión señaló que se habían realizado varias edificaciones no reguladas que modifican el paisaje urbano y el perfil de los tejados característicos de la ciudad vieja, así como su integridad visual. En particular, deberán analizarse los siguientes aspectos: el perfil de los tejados, la silueta y el horizonte, las conexiones visuales y perspectivas y los espacios abiertos.

El famoso paisaje urbano de la ciudad resultó afectado de modo irreversible por varios edificios altos que pueden contemplarse desde los principales miradores del Monte de los Olivos y el Monte Scopus. La reglamentación promulgada en 1917 por las autoridades británicas a fin de imponer la utilización de la piedra como medio para preservar el carácter excepcional de la ciudad ha sido quebrantada en algunas ocasiones debido al empleo de nuevas tecnologías de construcción y al uso del hormigón armado. Todas las actividades de planificación y construcción deberían tener en cuenta los vínculos visuales y panoramas entre la ciudad y otros puntos clave de los alrededores. Algunas vistas importantes del paisaje circundante que se observan desde la ciudad no se han protegido adecuadamente, por ejemplo, la vista del Monte de los Olivos. En lo alto de esa colina existen algunos edificios privados modernos que resultan molestos desde el punto de vista visual.

Una serie de construcciones nuevas situadas fuera y dentro de las murallas están afectando a su integridad visual. El profesor Lemaire informó ampliamente sobre esta cuestión. Al describir por primera vez el proyecto de Mamilla, lo definió como el:

*“proyecto urbanístico de más envergadura emprendido en Jerusalén desde 1967 en los alrededores inmediatos de la ciudad histórica y en un terreno -la “tierra de nadie”- al menos parcialmente en litigio. Modifica completamente el entorno del flanco occidental de la ciudad histórica ya que remodela, según un concepto urbano, una zona sumamente desordenada y conmocionada durante todo este siglo.”<sup>29</sup>*

Cuatro años después, en 1994, el profesor Lemaire dio cuenta de los cambios que se habían producido en Mamilla, afirmando que se trataba “de la más dramática alteración de un paisaje singular que constituía una de las joyas urbanísticas de la Ciudad Santa”<sup>30</sup>.

En el nuevo Plan Básico del Municipio se definen varios principios para integrar esos corredores visuales. En la medida en que esos vínculos visuales e históricos todavía no han sido destruidos, las perspectivas de interés deberán reconocerse y protegerse frente a otros posibles daños. Los tejados, el perfil y el paisaje característicos de la ciudad vieja habrán de preservarse contra la urbanización rápida y las transformaciones de gran envergadura a fin de conservar su carácter histórico e integridad visual.

#### 4.9 Gestión del turismo

La ciudad vieja de Jerusalén no sólo es uno de los principales destinos turísticos del mundo, es además un lugar sagrado para tres religiones monoteístas y contiene un destacado patrimonio arquitectónico de monumentos y sitios. En esos lugares se concentran numerosos peregrinos y turistas. Al mismo tiempo, los turistas no acuden únicamente a determinados lugares importantes, sino que también caminan por algunas rutas, como la Vía Dolorosa, en el caso de los turistas cristianos, la muralla occidental, visitada por los judíos, y al-Haram al-Sharif, lugar de peregrinación de los musulmanes.

---

<sup>29</sup> Lemaire, en el doc. 135 EX/11 (1990), págs. 6-7.

<sup>30</sup> Lemaire, en el doc. 28 C/19 (1994), pág. 6.

Los turistas no llegan de modo constante a lo largo de todo el año y la ciudad vieja tiene que hacer frente a temporadas de gran afluencia, como el ramadán o pascua, durante las cuales millones de peregrinos de las distintas religiones se congregan en ella. Su alojamiento en la ciudad constituye un gran problema para la gestión de los visitantes y la salvaguardia del patrimonio.

A lo largo de los años se incrementó el número de hoteles, pensiones y otros tipos de hospedaje a fin de atender las solicitudes de los turistas y peregrinos, lo que condujo a la construcción de nuevos edificios, la ampliación de las instalaciones existentes y la creación de más hoteles fuera de la ciudad vieja. Según la Welfare Association (2004), en la ciudad vieja existen 636 habitaciones de hotel con 1.543 camas. Además, debido a la actual crisis económica y política y a la consiguiente disminución del turismo, algunos establecimientos tuvieron que cerrar. En el nuevo Plan Básico se ha previsto fomentar los usos orientados a los turistas, como el alojamiento y los servicios comerciales y culturales, mediante la reutilización de viviendas, de modo que habrá menos zonas residenciales en la ciudad vieja.

Los *servicios turísticos in situ* de la ciudad (por ejemplo, aseos, instalaciones para el público, fuentes con agua potable, estructuras que dan sombra, puestos de primeros auxilios y kioscos de información) son limitados y deberán examinarse a fin de determinar si son adecuados para el número de turistas y de evitar las intrusiones visuales, especialmente en los lugares santos.

Durante los últimos años, se han creado varios *sitios de interpretación*, como el Parque Arqueológico de Jerusalén, dedicado a las excavaciones arqueológicas realizadas en los últimos 130 años en la muralla occidental y meridional de al-Haram al-Sharif. Ese Parque es un museo al aire libre, en cuyo interior se encuentra el Centro Davidson de Exposiciones y Reconstrucción recientemente edificado, que contiene maquetas digitales y de otro tipo de los restos arqueológicos. La misión observó que se había abierto una nueva puerta en la muralla cerca de Bab al-Maghariba (también llamada Puerta de Dung), con objeto de crear un acceso peatonal para los visitantes que se dirigen al Parque Arqueológico. En la Ciudadela existe otro centro de interpretación en el que se organizan espectáculos de luz y sonido para los visitantes y se expone una maqueta de Jerusalén de grandes dimensiones construida en el siglo XIX. En los últimos años ha sido posible visitar una parte de la muralla gracias al denominado Paseo de las Murallas (con excepción de al-Haram al-Sharif).

A pesar de los esfuerzos desplegados para aumentar la calidad de la experiencia de los visitantes, todavía se pueden realizar mejoras en algunos campos, en particular en lo que respecta a la presentación de la compleja historia del sitio. Debido a las circunstancias políticas y culturales, cada centro de información facilita información diferente sobre determinados sitios. No existe un centro de visitantes e interpretación integrado para la ciudad vieja en su conjunto. Tampoco parece que se haya establecido ninguna coordinación entre las distintas actividades turísticas ni se haya impartido formación en la interpretación de la ciudad vieja como sitio del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Habida cuenta de las observaciones anteriores, la misión sugirió que se examinara detenidamente la situación del turismo en la ciudad vieja, analizando los actuales estudios y recomendaciones sobre la capacidad de acogida de visitantes y las peregrinaciones, comprendidos los cupos, las horas de acceso, la organización de festividades y los sitios alternativos<sup>31</sup>. Ese examen debería tener en cuenta los peligros previstos y potenciales debidos al exceso de visitas en determinados periodos y evaluar los aspectos relacionados con la seguridad de los visitantes. Un estudio general sobre la infraestructura turística, la capacidad de acogida de la ciudad vieja y los

---

<sup>31</sup> *Ibidem*, pág. 404. Dumper también propone que se establezca un órgano de coordinación de las peregrinaciones, así como un organismo de investigación y formación para seguir de cerca las tendencias y modalidades.

sitios más importantes (por ejemplo, el Santo Sepulcro) podría beneficiar a todas las partes interesadas y dar lugar a una presentación de la ciudad vieja adecuada y de gran calidad. La gestión coherente de los recursos excepcionales de la ciudad vieja y sus murallas es el único medio de garantizar que el turismo redunde en beneficio de las comunidades locales y la conservación del sitio.

## Resolución 32 C/39 aprobada por la Conferencia General en octubre 2003

*La Conferencia General,*

*Refiriéndose* a la Resolución 31 C/31, así como a las disposiciones de las cuatro convenciones de Ginebra (1949), la Convención de La Haya para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado (1954) y su correspondiente Protocolo y la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural (1972), la inscripción de la ciudad vieja de Jerusalén en la Lista del Patrimonio Mundial y en la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro y las recomendaciones, resoluciones y decisiones de la UNESCO relativas a la protección del patrimonio cultural,

*Asegurando* que nada en la presente resolución, cuyo propósito es la salvaguardia del patrimonio cultural de la ciudad vieja de Jerusalén, afectará en modo alguno las resoluciones y decisiones pertinentes de las Naciones Unidas, en particular las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad sobre la situación jurídica de Jerusalén,

*Tomando nota* del documento 32 C/15 relativo a Jerusalén y *llamando la atención* acerca de las dificultades con que ha tropezado la aplicación de la Resolución 31 C/31,

*Observando que:*

- a) pese a los loables y permanentes esfuerzos realizados por el Director General para lograr que se apliquen las resoluciones de la Conferencia General y las decisiones del Consejo Ejecutivo relativas a la salvaguardia de Jerusalén, no se ha registrado prácticamente progreso alguno al respecto;
- b) puesto que se reconoce que determinadas amenazas se ciernen sobre algunas partes del patrimonio cultural de la ciudad vieja de Jerusalén (Al-Quds), resulta necesario salvaguardar los monumentos y sitios históricos en un contexto espiritual, cultural y demográfico que por su diversidad y armoniosa complementariedad configura el carácter único de Jerusalén como símbolo del patrimonio de toda la humanidad;
- c) en lo referente a la misión técnica encomendada al profesor Oleg Grabar, las autoridades israelíes han indicado que si bien estaban dispuestas a tomar en consideración esta iniciativa, no podían por el momento adoptar ninguna medida al respecto;

*Recordando* sus decisiones sobre este particular e *invitando* al Director General a que siga esforzándose por lograr que sean aplicadas,

1. *Reitera* su apoyo a la iniciativa anunciada por el Director General en la 31ª reunión de la Conferencia General de elaborar un plan de acción global para la salvaguardia del patrimonio cultural de la ciudad vieja de Jerusalén; a este respecto, recordando la decisión adoptada por el Comité del Patrimonio Mundial en su 27ª reunión, *invita* al Director General a enviar lo antes posible a Jerusalén, en cooperación con las partes interesadas, una misión altamente calificada y puramente técnica relativa al estado de conservación del patrimonio cultural de la ciudad vieja de Jerusalén y sus murallas y *pide* al Director General que constituya, antes de un año, una comisión de expertos compuesta de modo equitativo encargada de proponer, atendiendo a criterios exclusivamente científicos y técnicos, las líneas maestras de dicho plan de acción y las modalidades para su aplicación; *invita* a las autoridades israelíes a adoptar las medidas necesarias al respecto;
2. *Invita* a que se inicien, en un plazo compatible con la urgencia de la situación, las obras de consolidación, restauración y rehabilitación del interior de Al-Haram Al-Sharif, en particular de la madraza Al-Ashrafiya y del centro de conservación de manuscritos históricos, proyectos cuya preparación ha concluido y cuya financiación se ha obtenido gracias a la generosa contribución del Reino de Arabia Saudita;
3. *Pide* que se acelere la creación en la Universidad Al-Quds de un centro de formación arqueológica para el cual la UNESCO, basándose en una propuesta del ICCROM, ha elaborado un programa, un calendario y unas modalidades de funcionamiento, y *expresa el deseo* de que con este proyecto se estreche la cooperación entre las instituciones interesadas de Jerusalén;
4. *Renueva su llamamiento* a los Estados, organizaciones, instituciones y personas jurídicas y físicas para que aporten contribuciones financieras a la cuenta especial destinada a la salvaguardia del patrimonio cultural de la ciudad vieja de Jerusalén, en particular para actividades en favor de la conservación de todos los monumentos religiosos e históricos que necesitan restauración, en todas las partes de la ciudad vieja de Jerusalén, así como para la formación y la creación de capacidades en materia de restauración y conservación de monumentos y sitios, museos, archivos y manuscritos, al tiempo que agradece a Italia su cooperación;
5. *Pide también* a las organizaciones y entidades gubernamentales y no gubernamentales que observen las resoluciones de la Conferencia General y las decisiones del Consejo Ejecutivo de la UNESCO relativas a Jerusalén;
6. *Invita asimismo* al Director General a que presente un informe al respecto al Consejo Ejecutivo en su 170ª reunión;
7. *Decide* incluir este punto en el orden del día de su 33ª reunión.